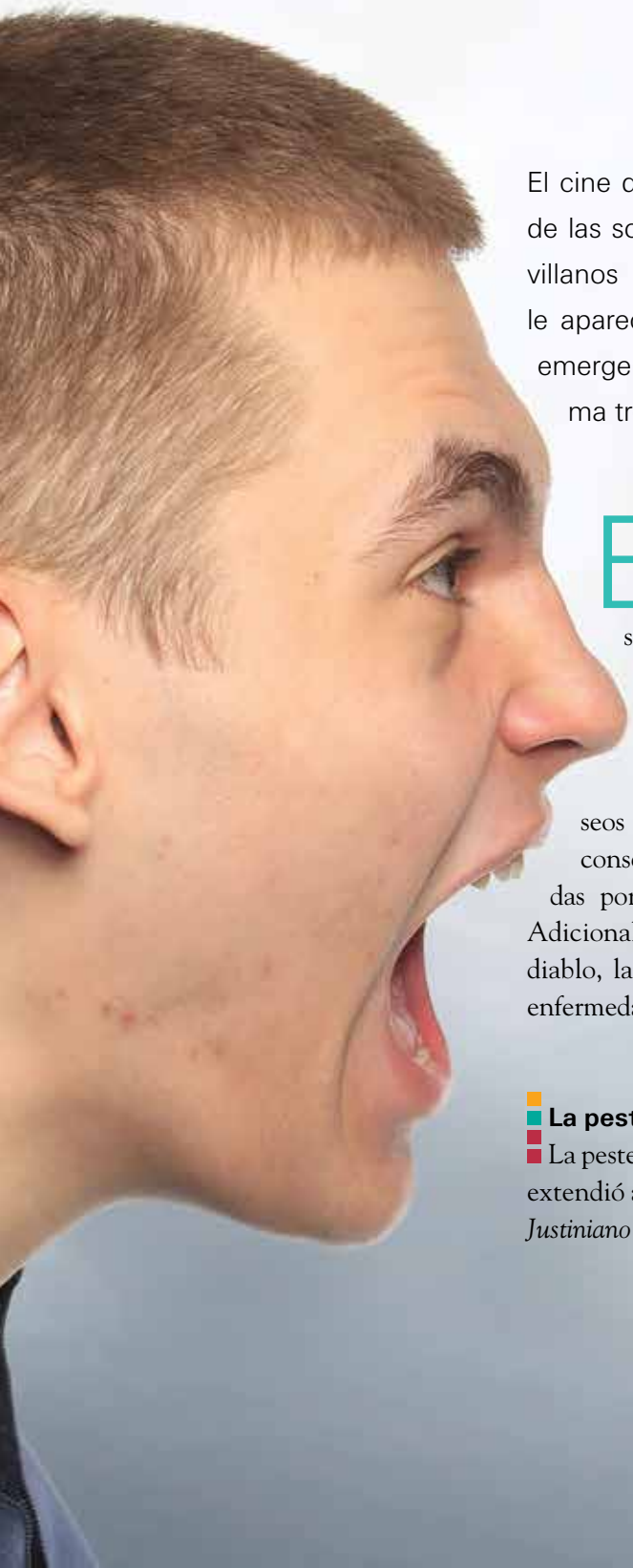
Baldomero Ruiz Ortiz

Las epidemias y el cine



El cine de ficción ha mostrado, en numerosas ocasiones, la experiencia de las sociedades en una crisis epidemiológica. La peste y los virus son villanos paradigmáticos en estas películas. Mientras que la peste suele aparecer como una antigua representante de la catástrofe, los virus emergen como nuevos enemigos capaces de invadir el mundo de forma trepidante.

El cine es una máquina de fabulaciones que tiene un lugar privilegiado en el gusto popular. Los investigadores del séptimo arte han indagado las razones por las cuales esa fábrica de relatos se instaló en la simpatía del público. Una de las respuestas es que el cine incorpora las fantasías que circulan en la sociedad para devolvérselas a los espectadores en forma de narraciones audiovisuales.

Las películas que ponen en escena una crisis epidemiológica pueden ser interpretadas, entonces, como expresiones de los miedos, deseos y especulaciones en torno al origen, las características y las posibles consecuencias de los brotes infecciosos. En el cine, las epidemias provocadas por la peste y los virus suscitan una febril imaginación apocalíptica. Adicionalmente, diversas películas recurren a figuras siniestras, como la del diablo, la muerte, el vampiro o el zombi, para darle rostro y personalidad a las enfermedades infecciosas.

La peste y su leyenda negra

La peste es el paradigma de las catástrofes epidemiológicas; su sombra de terror se extendió a lo largo de la historia gracias a infaustos episodios como el de la *plaga de Justiniano* (540-590), la *peste negra* (1346-1353) o la *gran peste de Londres* (1665).

Aunque nunca faltaron hipótesis para explicar el origen de la enfermedad, la peste vivió bajo la sombra del misterio hasta que los científicos Alexander Yersin y Sharamiro Kitasato descubrieron, casi al mismo tiempo, en 1894, el microorganismo causante de la infección. A pesar de que el misterio de la peste se había esclarecido y su fuerza mortal se comenzó a limitar eficientemente, diversas películas hicieron de esta enfermedad uno de los males terroríficos de la cinematografía del siglo XX.

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, dos filmes del cine expresionista alemán muestran que las epidemias de peste son ocasionadas por seres malignos y sobrenaturales. En *Nosferatu* (*Nosferatu, eine Symphonie des Grauens*, dir. F. W. Murnau, 1922), una adaptación de la novela *Drácula* (1897) de Bram Stoker,

hay brotes de peste en los lugares donde se encuentra el vampiro. Por su parte, la película *Fausto* (*Faust: Eine deutsche Volkssage*, dir. F. W. Murnau, 1926) escenifica una desoladora epidemia ocasionada por el Diablo. En esta versión de la leyenda germánica, Fausto hace un pacto satánico para acabar con la plaga.

A pesar de que el misterio de la peste se había esclarecido y su fuerza mortal se comenzó a limitar eficientemente, diversas películas hicieron de esta enfermedad uno de los males terroríficos de la cinematografía del siglo XX.

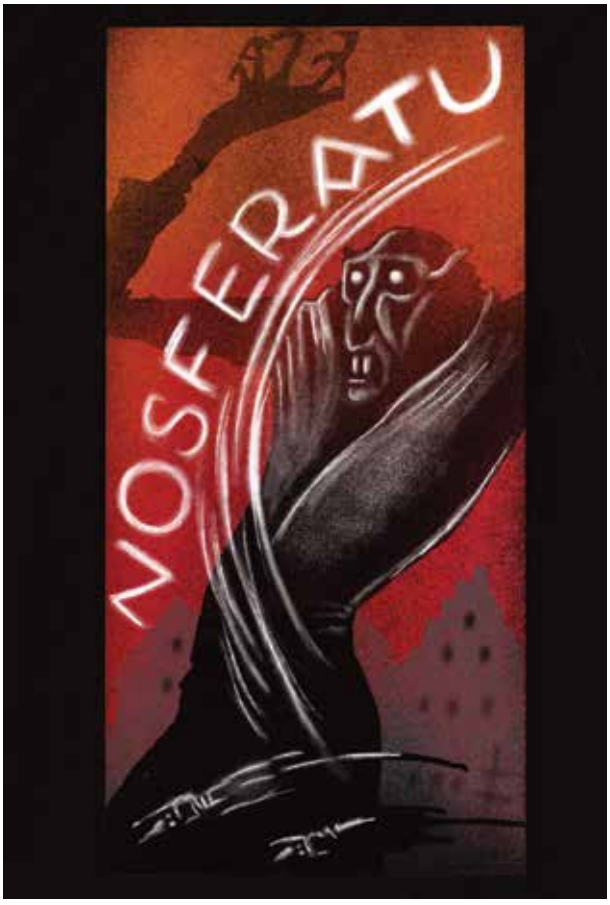
Películas expresionistas como *Nosferatu* y *Fausto* mantienen vivo el espíritu romántico que prevaleció en el arte decimonónico. Son filmes en los que el pensamiento racional y la ciencia no pueden dar soluciones ante un enigmático, malvado y antiguo poder destructor. Estas obras surgen en una nación que vivió los horrores de la Primera Guerra Mundial y que todavía pagaba las consecuencias políticas, económicas y sociales de su derrota militar.

A finales de la década de 1970, el director alemán Werner Herzog reelaboró el clásico de vampiros de Murnau. En *Nosferatu, el vampiro* (*Nosferatu: Phantom der Nacht*, 1979), la relación entre el personaje diabólico y la peste se enfatiza aún más. La película contrasta la forma en la que los personajes interpretan la enfermedad. Por ejemplo, el Dr. Van Helsing es un hombre ilustrado que no acepta la existencia del vampiro y su relación con la peste. Por otro lado, Lucy, la mujer a quien el espectro pretende convertir en su víctima, encuentra la explicación de la epidemia en un antiguo libro de vampiros y elabora una estrategia para vencer a Nosferatu.

En otros filmes, la peste sirve como metáfora de nuevos males. Un ejemplo es *El séptimo sello* (*Det sjunde inseglet*, dir. Ingmar Bergman, 1957). En la película, el caballero Antonius Block regresa a su pueblo natal, en Suecia, después de haber luchado en las cruzadas. Poco antes de llegar a su hogar, Antonius se encuentra con un personaje espectral: la muerte. Para prolongar sus días de vida, el caballero la reta a una partida de ajedrez. Esto le permite presenciar el azote de la peste en su comunidad. Una interpretación de la película es que se trata de una alegoría. La película ilustra los efectos catastróficos de las plagas medievales en un momento histórico en el cual la guerra nuclear podía convertirse en una nueva y más eficaz peste destructora.

Otra película relevante es *El año de la peste* (dir. Felipe Cazals, 1979), una adaptación del libro *Diario del año de la peste* (1722) de Daniel Defoe. La cinta especula sobre los hechos que ocurrirían en el Méxi-

Figura 1. En la película *Nosferatu* (*Nosferatu, eine Symphonie des Grauens*, dir. F. W. Murnau, 1922) hay brotes de peste en los lugares donde se encuentra el vampiro.



co contemporáneo en caso de que surgiera un brote de peste. El filme también hace una crítica social de la cual se desprende una aterradora advertencia: en caso de una catástrofe, los ciudadanos estarían en las manos de líderes políticos negligentes y de muy baja estatura moral. El resultado de esa ineptitud podría ser tan dañino como una mortífera epidemia.

Los virus como protagonistas de la catástrofe

En las últimas décadas del siglo XX, las películas sobre epidemias comenzaron a exponer que las crisis sanitarias más desastrosas eran provocadas por un virus. Aunque muchas infecciones virales han acompañado a la humanidad por largo tiempo –el sarampión o el herpes, por ejemplo–, los virus en el cine suelen presentarse como nuevos enemigos, capaces de hacer sucumbir al mundo entero.

La ciencia ficción cinematográfica ha explorado con profusión la idea de un cataclismo provocado por una infección viral. Este género usualmente representa las epidemias como una invasión que merece una respuesta militar. Los agentes de infección provienen de lugares ajenos a la población afectada; ya sea el espacio exterior, un laboratorio militar, una farmacéutica o un país extranjero. El motivo de la catástrofe puede ser el acto deliberado de un científico malvado, o bien un accidente de laboratorio o un experimento fallido. En las películas de ciencia ficción sobre epidemias es común la actualización de la leyenda del monstruo de Frankenstein; los microorganismos diseñados en el laboratorio se convierten en monstruos que amenazan la vida humana.

El cine de ciencia ficción ha explorado con profusión la idea de un cataclismo provocado por una infección viral.

En los años setenta del siglo pasado destaca la obra del joven director David Cronenberg, quien llevó a la pantalla la cinta *Rabia* (*Rabid*, 1977). En la película, una bella mujer es víctima de un experimento quirúrgico que la convierte en portadora de una nueva enfermedad infecciosa. La chica se dedica a seducir hombres para después penetrarlos con un aguijón y alimentarse de su sangre. Visto en forma retrospectiva, el filme de Cronenberg se anticipa a una época marcada por las angustias sociales en torno al síndrome de inmunodeficiencia adquirida.

Además del sida, en las décadas recientes, enfermedades como el ébola y la influenza han motivado la producción de ficciones cinematográficas. La filmografía relacionada con el sida se compone esencialmente de melodramas como *En el filo de la duda* (*And the Band Played On*, dir. Roger Spottiswoode, 1993), *Filadelfia* (*Philadelphia*, dir. Jonathan Demme, 1993) y *El club de los desahuciados* (*Dallas Buyers Club*, dir. Jean-Marc Vallée, 2013). Por su parte, la película *Epidemia* (*Outbreak*, dir. Wolfgang Petersen, 1995) trata sobre la llegada a Estados Unidos de un virus similar al ébola. En esta ficción de corte espectacular hay una intriga militar relacionada con el diseño de armas biológicas y la preservación secreta de un virus altamente mortal. La cita textual del premio Nobel Joshua Lederberg, al inicio del filme, contribuye a erigir la imagen de los virus como un obstáculo para nuestra especie:

En las películas de ciencia ficción sobre epidemias es común la actualización de la leyenda del monstruo de Frankenstein; los microorganismos diseñados en el laboratorio se convierten en monstruos que amenazan la vida humana.

Figura 2. *En el filo de la duda* (*And the Band Played On,* dir. Roger Spottiswoode, 1993) es un melodrama que relata los primeros años de investigación científica en torno al sida.

Figura 3. La película *Epidemia* (*Outbreak,* dir. Wolfgang Petersen, 1995) trata sobre la llegada a Estados Unidos de una infección parecida al ébola.

"Lo único que nos impide seguir dominando el planeta es el virus."

Entre las películas sobre epidemias de influenza es destacable la cinta japonesa *Virus* (*Fukkatsu no hi*, dir. Kinji Fukasaku, 1980). Esta producción muestra el cataclismo mundial a consecuencia de la liberación accidental de un arma biológica. Otro filme sobre una epidemia de gripe es *Contagio* (*Contagion*, dir. Steven Soderbergh, 2011), la cual tiene como principal antecedente la crisis sanitaria de 2009, provocada por la influenza A (H1N1).

Finalmente, un amplio conjunto de películas trata sobre epidemias virales que transforman a los infectados en zombis. Dichos filmes, en su mayoría, pertenecen a los géneros de terror y ciencia ficción. La segunda película sobre zombis de George Romero, *El amanecer de los muertos vivientes* (*Dawn of the Dead*, 1978), incluye el testimonio de un experto que atribuye a una infección viral el origen de la catástrofe. Asimismo, en el siglo XXI se han multiplicado las películas sobre infectados que se transforman en monstruos devoradores de carne. Algunas de las más conocidas son *Exterminio* (*28 days later*, dir. Danny Boyle, 2002), *Guerra Mundial Z* (*World War Z*, dir. Marc Forster, 2013) y las seis películas basadas en el videojuego *Resident Evil*.

Así como Nosferatu le da rostro y personalidad a la peste, los zombis ofrecen una imagen metafórica de los virus más terribles. Los zombis son caracterizados como entidades monstruosas, con un impulso devorador y expansivo. Muchas películas sobre epidemias y zombis son también películas de guerra. El combate entre humanos y zombis es una ilustración espectacular y fantasiosa con la que se concibe la relación entre nuestra especie y las enfermedades virales.

Consideraciones finales

El cine es un extraordinario escaparate de las fantasías relacionadas con las epidemias. En sus relatos, las enfermedades adquieren una personalidad monstruosa por medio de personajes como los vampiros y los zombis. Los textos fílmicos dejan ver que la gran metáfora de nuestra relación con los microorganismos infecciosos es la guerra. Las epidemias son concebidas como una invasión al cuerpo social, y el lugar de origen de esa amenaza es, casi siempre, un espacio desconocido y misterioso. En la ciencia ficción esos lugares suelen ser laboratorios en los que se diseñan diminutos seres asesinos, nuevas versiones del monstruo creado por el Dr. Frankenstein.

Cuadro 1. Diez películas en las que hay una epidemia de peste

Año	Nombre	Director	Antecedente literario
1922	*Nosferatu*	F. W. Murnau	*Drácula* de Bram Stoker
1926	*Fausto*	F. W. Murnau	*Fausto* de J. W. Goethe
1931	*Dr. Arrowsmith*	John Ford	*Dr. Arrowsmith* de Sinclair Lewis
1950	*Pánico en las calles*	Elia Kazan	—
1957	*El séptimo sello*	Ingmar Bergman	—
1979	*El año de la peste*	Felipe Cazals	*Diario del año de la peste* de Daniel Defoe
1979	*Nosferatu, el vampiro*	Werner Herzog	*Drácula* de Bram Stoker
1987	*Epidemic*	Lars von Trier	—
1992	*La peste*	Luis Puenzo	*La peste* de Albert Camus
2001	*Sueños tropicales*	André Sturm	*Sueños tropicales* de Moacyr Scliar

Cuadro 2. Diez películas memorables sobre epidemias

Año	Nombre	Director
1950	*Pánico en las calles*	Elia Kazan
1971	*La amenaza de Andrómeda*	Robert Wise
1973	*Los locos*	George A. Romero
1977	*Rabia*	David Cronenberg
1980	*Virus*	Kinji Fukasaku
1993	*En el filo de la duda*	Roger Spottiswoode
1995	*Doce monos*	Terry Gilliam
1995	*Epidemia*	Wolfgang Petersen
2002	*Exterminio*	Danny Boyle
2011	*Contagio*	Steven Soderbergh

Baldomero Ruiz Ortiz
Candidato a doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
baldomeroruiz@outlook.com

Lecturas recomendadas

Benedictow, O. J. (2004), *La peste negra (1346-1353). La historia completa*, Madrid, Akal.
Ferrer, R. (2015), "Infección controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias", *Laocoonte. Revista de Estética y Teoría de las Artes*, 2(2):189-205.
Maradona, J. A. (2010), *Historia de las enfermedades infecciosas*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
Mayer, R. (2007), "Virus Discourse: The Rhetoric of Threat and Terrorism in the Biothriller", *Cultural Critique*, 66:1-20.
Navarro, A. J. (ed.) (2008), *El cine de ciencia ficción. Explorando mundos*, Madrid, Valdemar.
Oldstone, M. (2002), *Virus, pestes e historia*, México, Fondo de Cultura Económica.
Ostherr, K. (2005), *Cinematic Prophylaxis: Globalization and Contagion in the Discourse of the World Health*, Durham, Duke University Press.
Sontag, S. (1996), *La enfermedad y sus metáforas/El sida y sus metáforas*, Madrid, Taurus.